



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

GRAO EN SOCIOLOXÍA

TRABALLO DE FIN DE GRAO

CURSO ACADÉMICO: 2022/2023

CONVOCATORIA: SETEMBRO

Influencia de los rasgos oscuros de la personalidad sobre comportamientos afectivo-sexuales socialmente rechazables.

Influenza dos rasgos escuros da personalidade sobre os comportamentos afectivo-sexuais socialmente rexeitables.

Influence of dark personality traits on socially rejectable affective-sexual behaviors.

NOME E APELIDOS: Luna Pérez Pérez

DIRIXIDO POR: Pablo Clemente Espinosa-Breen

En el ámbito del estudio de la personalidad socialmente aversiva, un modelo que ha ganado prominencia es la “triada oscura de la personalidad”, inicialmente compuesta por maquiavelismo, narcisismo y psicopatía, y posteriormente ampliada a la “tétrada oscura” al incluir el sadismo. Este estudio tiene por objetivo principal demostrar la relación entre los rasgos oscuros de la personalidad y las categorías de género, así con otras variables, como por ejemplo comportamientos sexuales de riesgo. La recogida de los datos se ha llevado a cabo mediante una encuesta online, distribuida por diferentes canales de difusión. Han participado 399 personas. Mediante los datos recogidos, sabemos que todos los rasgos oscuros de la personalidad tienen la capacidad de anticipar los comportamientos sexuales de riesgo; la psicopatía es el predictor más sólido a la hora de predecir el número de parejas sexuales y un predictor indirecto del envío y la recepción



de fotografías de contenido sexual; el sadismo es un predictor directo del envío de fotografías de contenido sexual y a su vez es un predictor significativo de la afición al porno; y por último, el narcisismo es también un predictor directo destacado del envío y recepción de imágenes de contenido sexual.

Palabras clave: triada oscura, maquiavelismo, psicopatía, narcisismo, sexting y pornografía.

No ámbito do estudo da personalidade socialmente aversiva, un modelo que gañou prominencia é a “tríade escura da personalidade”, inicialmente comporta polo maquiavelismo, narcisismo e psicopatía, e posteriormente ampliada á “tétrade escura” ao incluír o sadismo. Este estudo ten por obxectivo principal demostrar a relación entre os rasgos escuros de personalidade e as categorías de xénero, así como con outras variables, como por exemplo os comportamentos sexuais de risco. A recollida dos datos leváronse a cabo mediante unha enquisa online, distribuída mediante diferentes canles de difusión. Participaron 399 persoas. Mediante os datos recollidos, sabemos que todos os rasgos escuros da personalidade teñen a capacidade de anticipar os comportamentos sexuais de risco; a psicopatía é o predictor máis sólido á hora de predicir o número de parellas sexuais e un predictor indirecto do envío e a recepción de fotografías de contido sexual; o sadismo é un predictor directo do envío de fotografías de contido sexual e a súa vez é un predictor significativo da afición ao porno; e por último, o narcisismo é tamén un predictor directo do envío e a recepción de fotografías de contido sexual.

Palabras chave: tríade escura, maquiavelismo, psicopatía, narcisismo, sexting e pornografía.

In the field of the study of socially aversive personality, a model that has gained prominence is the "dark personality triad", initially composed of Machiavellianism, narcissism and psychopathy, and later extended to the "dark tetrad" by including sadism. The main objective of this study is to demonstrate the relationship between dark personality traits and gender categories, as well as with other variables, such as sexual risk behaviors. The data collection has been carried out through an online survey, distributed through different dissemination channels. A total of 399 people participated. From the data collected, we know that all dark personality traits have the ability to anticipate risky sexual behaviors; psychopathy is the strongest predictor of predicting the number of sexual partners and an indirect predictor of sending and receiving sexual pictures; sadism is a direct predictor of sending sexual pictures and is also a significant predictor of liking porn; and finally, narcissism is also a significant direct predictor of sending and receiving sexual pictures.



Key words: dark triad, machiavellianism, psychopathy, narcissism, sexting and pornography.

AGRADECIMIENTOS

En un primer lugar a mi madre, por aguantar la vorágine de sensaciones que me han abordado durante los cuatro años que ha durado esta carrera, pero sobre todo por hacer el esfuerzo de echarme una mano para poder acabar la carrera de una pieza.

También a mis compañeros de carrera por permitirme discutir tantísimas cosas diferentes en clase y sobre diferentes temas, a veces de una manera más calmada y otras veces de manera mucho más encendida, pero de verdad, un placer discutir con todos vosotros de mil temas diferentes, os lo agradezco mucho.

Así como a mis compañeros, a todos esos profesores que nos ayudan y nos empujan a sacar la vena más socióloga que hay en cada uno de nosotros y por empujar esa vena a sus límites y hacer que esa línea cada vez sea más amplia. Gracias de corazón porque habéis hecho enamorarme de la carrera a la que no había prestado atención.

Y finalmente, a mi trio favorito de todos, a Ana, Bruno y Uxía. Sin vosotros no habría acabado la carrera. Gracias por caminar conmigo durante cuatro años, apoyándome y dándome fuerzas a lo largo de todos estos años. Sois mis personas favoritas y luchemos por seguir aguantándonos muchos años más (aunque a veces se nos haga difícil).



ÍNDICE

1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	5
2. <u>OBJETIVOS</u>	6
3. <u>MARCO TEÓRICO</u>	7-17
3.1 La personalidad	7
3.2 Triada oscura/tétrada oscura de la personalidad	7-10
3.3 La sexualidad	10-12
3.4 Comportamientos sexuales	12-14
3.5 Relaciones de pareja	14-17
4. <u>HIPÓTESIS</u>	18
5. <u>METODOLOGÍA</u>	19-21
5.1 Participantes	19
5.2 Instrumentos	19-21
5.3 Procedimientos	21
5.4 Análisis de resultados	21-28
- Análisis descriptivo y diferencias entre géneros	22-25
- Análisis correlacional	25-26
- Modelo de ecuaciones estructurales	27-28
6. <u>CONCLUSIONES</u>	29-32
7. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	33-35



1. INTRODUCCIÓN

En el ámbito del estudio de la personalidad socialmente aversiva, un modelo que ha ganado prominencia es la “triada oscura de la personalidad”, inicialmente compuesta por maquiavelismo, narcisismo y psicopatía, y posteriormente ampliada a la “tétrada oscura” al incluir el sadismo. Esta estructura captura dimensiones fundamentales que influyen en la interacción social y comportamientos negativos. Para evaluar estas dimensiones, se han desarrollado herramientas como el “Dirty Dozen” (Jonason & Webster, 2010) y el “Short Dark Triad” (Paulhus, 2014), cuestionarios confiables y válidos que permiten un análisis integral. La “triada oscura” y su expansión representan un marco ampliamente utilizado en el estudio de la personalidad socialmente aversiva, respaldado por estas herramientas de evaluación.

La triada oscura de la personalidad, compuesta por el maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía, presenta características específicas que tienen implicaciones negativas en las interacciones sociales. El maquiavelismo se relaciona con la manipulación y la falta de empatía, el narcisismo con la autoadmiraación excesiva y la búsqueda de reconocimiento, y la psicopatía con la falta de remordimiento y la impulsividad. Estos rasgos se asocian con conductas perjudiciales y negativas en las relaciones interpersonales.

Este estudio se enfoca en comparar y analizar los datos recopilados de muestras subclínicas, abarcando una variedad más amplia de sujetos en contextos comunitarios, con el objetivo de obtener una visión completa y representativa de los aspectos estudiados.

Este estudio se va a realizar mediante un análisis comparativo con los datos extraídos de diversos cuestionarios, los cuales van a ser explicados más adelante en el presente trabajo. Además de un segundo análisis, el cual va a constatar de un análisis de ecuaciones estructurales, el cual va a ser explicado en el apartado correspondiente en el presente trabajo. En resumen, el modelo de la “triada oscura” y su expansión ofrece un marco para entender la personalidad socialmente aversiva, y las herramientas de evaluación proporcionan valiosa información sobre la interacción entre el maquiavelismo, el narcisismo, la psicopatía y el sadismo.



2. OBJETIVOS

Los objetivos a cumplir en el presente trabajo serán los siguientes:

- a) Demostrar la relación entre rasgos oscuros de personalidad y categorías de género: el objetivo principal de este estudio de investigación es establecer y evidenciar la relación existente entre los rasgos oscuros de la personalidad y las distintas categorías de género en individuos participantes. Se busca comprobar si los variados rasgos oscuros de personalidad están vinculados con sus categorías de género en los encuestados.
- b) Realizar un análisis comparativo de variables según género y comportamientos: a partir de la premisa mencionada, se persigue llevar a cabo un análisis comparativo que involucre distintas variables, incluyendo las escalas derivadas de los cuestionarios empleados en el estudio, los cuales se explicarán más adelante. Este análisis se centra en establecer relaciones entre las categorías de género, los comportamientos de sexting y el consumo de pornografía.
- c) Explorar la influencia de rasgos oscuros en comportamientos sexuales de riesgo: se pretende investigar el papel que desempeñan los rasgos oscuros de personalidad en la predicción de diversos comportamientos sexuales de riesgo o socialmente inaceptables. El análisis se extenderá a conductas como el sexting y el consumo de pornografía.
- d) Entender la relación entre los rasgos oscuros y comportamientos en línea: el estudio busca explorar la relación entre los rasgos de personalidad oscuros y los comportamientos en línea, particularmente aquellos relacionados con el sexting y el consumo de pornografía. El objetivo es comprender cómo estos rasgos pueden influir en la adopción de conductas de riesgo en entornos digitales.
- e) Evaluar la asociación entre las variables y los rasgos oscuros: otro objetivo es evaluar la asociación entre los rasgos oscuros de personalidad y diversas variables, como el consumo de pornografía, el sexting y las actitudes hacia el ciberacoso y los celos. Se busca analizar de manera detallada cómo estos rasgos pueden estar relacionados con comportamientos y actitudes específicas.
- f) Construir un modelo explicativo de comportamientos sexuales de riesgo: a través de la utilización de un modelo de ecuaciones estructurales, se intenta construir un modelo explicativo que muestre cómo los rasgos oscuros de personalidad influyen en comportamientos sexuales de riesgo. Se busca identificar los rasgos específicos que están más estrechamente vinculados con cada tipo de comportamiento inapropiado.



3. MARCO TEÓRICO

3.1 La personalidad

Según Allport (1937) , “la personalidad es la organización dinámica, en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos”. Hasta el día de hoy, los estudios que se han llevado a cabo sobre la personalidad revelan que ésta surge de una mezcla entre los componentes genéticos y las propias influencias del propio entorno. En un primer lugar, lo crucial es destacar que al genética desempeña un rol fundamental al construir una “base” para desarrollar la personalidad individual de cada individuo. Algunas tendencias o rasgos pueden estar presentes desde el nacimiento debido a la herencia genética, aun así, la personalidad no queda del todo fijada por los aspectos genéticos, ya que esta parte se relaciona con el ambiente en el que la persona se desarrolla. En este sentido, es importante resaltar que el entorno en el que una persona crece, las experiencias que una persona vive, la educación que recibe y las relaciones que se establecen con otras personas constan como factores que moldean el cómo se expresan y evolucionan los rasgos de personalidad, sin embargo estas influencias del entorno cuentan con ciertos límites y restricciones (Loehlin 1992; Loehlin, McCrae, Costa y John, 1998; Riemann, Angleitner y Strelau, 1997).

En la actualidad, el modelo más ampliamente aceptado para la clasificación de la personalidad es el Modelo de los Cinco Factores, desarrollado por Costa y McCrae (“este modelo es una clasificación conceptual de los rasgos de personalidad basado en los análisis factoriales”), el cual identifica 5 dimensiones principales que representan una clasificación conceptual de los rasgos de la personalidad. La primera dimensión es la *extraversión*, relacionada con ser sociable, extrovertido y buscar la interacción social. La segunda dimensión es el *neuroticismo*, relacionado con la estabilidad emocional y mayor susceptibilidad a la ansiedad y estados de ánimo negativos. La tercera dimensión es la *apertura a la experiencia*, relacionada con la búsqueda de nuevas ideas, creatividad y curiosidad. La cuarta dimensión es la *responsabilidad*, relacionada con la organización, el cumplimiento de responsabilidad y confiabilidad. Finalmente, la quinta dimensión es la *amabilidad*, relacionada con la consideración, la compasión y con habilidades interpersonales para establecer relaciones saludables.

3.2 Triada/tétrada oscura de la personalidad

En la investigación de la personalidad socialmente aversiva, ha surgido un enfoque dominante que se basa en lo que se conoce como la “triada oscura de la personalidad” (Paulhus y Williams, 2002), o más recientemente, en la “tétrada oscura de la personalidad” (Paulhus, Buckels, Trapnell & Jones, 2020). Este enfoque es fundamental para comprender las complejas dimensiones de la personalidad que pueden llevar a comportamientos socialmente adversos.



La estructura central de dicha teoría se compone de tres dimensiones esenciales (que se explicarán a continuación): el maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía (estas dos últimas en su versión subclínica).

En un primer lugar vamos a explicar en qué consiste el constructo del maquiavelismo. El constructo del maquiavelismo, o también denominado como personalidad manipuladora, surge por la interpretación que llevaron a cabo Richard Christie y Florence L. Geis, en la década de 1960, del libro “*Il Principe de Niccoló Machiavelli*”. A partir de esta lectura, ambos autores llevaron a cabo un primer cuestionario, llamado Mach IV, “Christie transformó esas declaraciones medidas de personalidad normal mediante la demostración de diferencias fiables en el grado en el que estaban de acuerdo los encuestados” (Paulhus y Williams, 2002). Las personas que presentan mayores puntuaciones en este cuestionario presentaban unas cualidades muy específicas como por ejemplo, son descarados, y no cuentan con principios propios, en palabras de Paulhus (2014), “los maquiavelistas son manipuladores expertos”.

“El constructo de narcisismo subclínico o de narcisismo "normal" surgió del intento de Raskin y Hall para delinear una versión subclínica del DSM. Las facetas retenidas del síndrome clínico incluye grandiosidad, derecho, dominancia y superioridad” (Paulhus y Williams, 2002). Estos investigadores plantearon una definición del narcisismo subclínico basada en el “Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales” o DSM-III. Diversos autores han investigado sobre el narcisismo subclínico pero destacan Morf y Rhodewalt, estos autores definen a una persona narcisista como “engreído y absorto en sí mismo, pero fácilmente amenazable y excesivamente sensible a los comentarios de los demás. (...) Son emocionalmente lábiles y propensos a extremos de euforia, desesperación y rabia. A menudo son encantadores y socialmente fáciles y, al mismo tiempo, insensibles a los sentimientos, deseos y necesidades de los demás.” (Brown y Palasinski, 2019).

Estos investigadores han desarrollado un modelo denominado “autorregulación del narcisismo” (adaptado del inglés *process model of Narcissism*) que explora la coexistencia de dos dimensiones aparentemente contradictorias en este constructo de personalidad, por un lado la grandiosidad y por el otro la vulnerabilidad. Este modelo describe el narcisismo como un proceso dinámico de autoconstrucción impulsado principalmente por objetivos de autoafirmación. Es decir, las personas con rasgos de narcisismo subclínico manifiestan una motivación intensa para construir y mantener una imagen positiva de sí mismos, y buscan obtener validación y admiración de los demás.

La percepción social del psicópata ha sido fuertemente influenciada por los medios de entretenimiento y comunicación visual. Esta representación retrata al psicópata como un depredador despiadado que busca, acecha, captura, tortura y asesina a sus víctimas sin sentir ningún tipo de remordimiento, mostrándose frío y cruel. Sin embargo, se enfatiza



que esta imagen corresponde únicamente a algunos individuos con el trastorno de la psicopatía y no a todos.

La comprensión de la naturaleza de la psicopatía no puede limitarse exclusivamente a fuerzas y factores sociales y ambientales, ni tampoco reducirse únicamente a sus aspectos biológicos. La psicopatía surge a partir de complejas interacciones entre predisposiciones biológicas y factores sociales. Inicialmente, se resalta que la psicopatía no puede atribuirse únicamente a influencias sociales y ambientales, como las experiencias vividas, el contexto familiar o las normas culturales. Aunque estos factores pueden influir en el desarrollo de ciertos comportamientos o rasgos psicopáticos, su sola presencia no es suficiente para explicar en su totalidad la manifestación de la psicopatía. De igual manera, tampoco se puede reducir la psicopatía únicamente a factores biológicos, como características genéticas o el funcionamiento cerebral. A pesar de que algunos estudios han encontrado correlaciones entre ciertas predisposiciones biológicas y la psicopatía, no se puede afirmar que un solo factor biológico sea el único y determinante causante de la psicopatía.

La psicopatía se origina de complejas interacciones entre las predisposiciones biológicas y los factores sociales. Esto implica que tanto los factores biológicos, como características genéticas o el funcionamiento cerebral, pueden interactuar con los factores sociales, como experiencias de vida o el entorno social en el que se desarrolla el individuo, para influir en la aparición y manifestación de la psicopatía.

El trastorno de la personalidad que se presenta en los individuos con características psicópatas destaca la presencia de problemas en tres áreas fundamentales: las relaciones intrapersonales, afectividad y su conducta. En el ámbito intrapersonal, los psicópatas exhiben rasgos como presunción, arrogancia, insensibilidad, dominancia, superficialidad y manipulación. En cuanto a la manifestación de sus afectos, suelen ser irritables, tienen dificultades para establecer vínculos emocionales significativos y carecen de empatía, sentido de culpa y remordimientos. Estos rasgos intrapersonales y afectivos se vinculan con un estilo de vida socialmente desviado, caracterizado por conductas irresponsables e impulsivas, y una tendencia a ignorar o transgredir las normas sociales. Además, el pretexto plantea la posibilidad de que factores genéticos puedan contribuir a la aparición de los rasgos de la personalidad y temperamento de este trastorno. Es relevante mencionar que estos rasgos de personalidad comienzan a manifestarse en la niñez temprana, lo que sugiere que el trastorno de la personalidad psicopática puede tener un origen temprano en el desarrollo individual.

Para finalizar este apartado hablaremos del sadismo. “El sadismo es un rasgo recientemente propuesto en la triada oscura que ahora ha evolucionado hasta convertirse en la tétrada oscura (...). Los que puntúan alto en sadismo se describen como personas que disfrutan con el dolor ajeno, tienen tendencias depredadoras y deseo de poder.” (Brown & Palanski, 2019). La decisión de incorporar el sadismo subclínico en lo que hoy



denominamos la tétada oscura de la personalidad se apoya en dos razones de una importancia significativa. En primer lugar, el sadismo encaja de manera precisa con el criterio de una falta de empatía o una reducción de la capacidad de comprender y experimentar empatía hacia los demás. Esto implica que aquellas personas con inclinaciones sadistas tienden a mostrar una pronunciada insensibilidad hacia los sentimientos y las necesidades de los demás, lo que las hace menos propensas a preocuparse por el bienestar de otros y más inclinadas a actuar de una manera egoísta, pudiendo llegar a ser perjudicial para ambas partes. En un segundo lugar, la incorporación del sadismo como un componente de la tétada aporta un nuevo elemento. Concretamente, el sadismo se caracteriza por obtener placer y satisfacción intrínseca mediante infligir de daño o sufrimiento a otras personas. Esta dimensión añade una capa adicional de complejidad al perfil de personalidad de aquellos que exhiben rasgos de la tétada, puesto que nos revela que hay una motivación específica para causar dicho sufrimiento a los demás, lo cual puede tener implicaciones significativas en términos de comportamiento y relaciones interpersonales.

3.3 La sexualidad humana

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la sexualidad humana es “un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual”. La sexualidad humana es un concepto complejo que engloba una amplia gama de factores. Estos factores incluyen aspectos biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. La sexualidad no se limita a una sola dimensión, ya que puede manifestarse y experimentarse de diferentes maneras en cada individuo.

La sexualidad está estrechamente vinculada a la identidad de la una persona, y se manifiesta en todas las dimensiones de su ser, incluyendo pensamientos, emociones, sentimientos y acciones. No es necesario que todos los aspectos de la sexualidad se vivan o expresen simultáneamente, ya que cada individuo experimenta su sexualidad de manera única y diversa.

El pleno desarrollo de la sexualidad está asociado con la satisfacción de necesidades fundamentales del ser humano, como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. Estas necesidades son fundamentales para el bienestar y la salud sexual de una persona.

Es por ello por lo que la sexualidad sea tan complicada de definir, debido a su complejidad y la influencia de la cultura y sociedad en cada individuo. Según Luisi Frinco (2018) “la sexualidad comprende una historia, un contexto unas costumbres, que la hacen diferente. Por lo mismo, no tiene una definición universal y la relación entre actos sexuales y



significados, varía espacial y temporalmente”. Cada cultura y sociedad tienen sus propias normas y valores que impactan en la percepción y expresión de la sexualidad. Además, las experiencias y creencias personales también influyen en cómo cada individuo comprende y vive su propia sexualidad. Dada esta diversidad, no existe una definición universal de la sexualidad; es un fenómeno multidimensional en constante evolución, adaptándose al contexto y experiencias de cada persona.

La sexualidad humana está intrínsecamente vinculada a la historia de cada persona, que incluye experiencias pasadas, educación e interacciones sociales. Asimismo, se encuentra influenciada por el contexto en el que se desenvuelve, considerando aspectos culturales, sociales y políticos. Las normas y costumbres sociales también juegan un papel relevante en la expresión y vivencia de la sexualidad en una comunidad específica. “La sexualidad no puede asociarse en forma exclusiva a la función biológica de los cuerpos, sino que más bien, constituye una dimensión de la vida que debe ser analizada desde la cultura, desde las relaciones sociales y desde la propia experiencia y vivencia del sujeto” (Luisi Frinco, 2018).

La relación entre los actos sexuales y sus significados es variable y está sujeta a cambios en diferentes momentos y lugares. Lo que puede ser considerado aceptable o tabú en una cultura puede diferir completamente en otra. Además, las percepciones y comprensiones de la sexualidad pueden evolucionar con el tiempo, a medida que se modifican las normas y los valores sociales.

La complejidad de la sexualidad va más allá de la función biológica y constituye una dimensión esencial en la vida humana que debe entenderse en un contexto amplio. Hay que tener en cuenta, como se ha mencionado anteriormente, los aspectos culturales así como las relaciones sociales, ya que estas afectan las experiencias sexuales y afectivas de las personas, además de las vivencias individuales son esenciales para comprender la sexualidad. Al entender esta complejidad, se puede abordar la sexualidad de una manera más completa y respetuosa, reconociendo su relevancia en la vida de las personas.

La sexualidad tiene una naturaleza dinámica, donde su cambio es constante y a lo largo del tiempo. La sexualidad es un fenómeno en continua evolución, influenciado por diversos factores. En primer lugar, se destaca que la sexualidad es moldeada por una construcción social permanente. Las normas, los valores, las creencias y las actitudes de la sociedad en la que vive un individuo influyen en cómo comprende y vive su sexualidad. Las representaciones culturales, los discursos sociales y los medios de comunicación pueden influir en las percepciones sobre la sexualidad y establecer expectativas y roles de género específicos. En segundo lugar se señala que la sexualidad es un aspecto de la vida humana íntimamente ligado a las experiencias individuales. Cada persona vive su sexualidad de manera única y personal, lo que implica que no existe una única forma “correcta” de experimentarla. La diversidad en la expresión y la vivencia de la propia sexualidad es inherente a la condición humana y debe ser respetada y comprendida.



“El elemento clave es la actividad cognitiva del individuo, es decir cómo considera cada persona su comportamiento, si lo clasifica como sexual o no, como necesario o como reprimible. Como consecuencia, cada persona establece conscientemente límites personales y en relación a las demás personas de acuerdo a sus creencias personales” (Barragán Medero, 1999).

Giddens (2008) sostiene que en la sociedad actual ha surgido una sexualidad más plástica y liberada de las necesidades de reproducción debido al desarrollo de las nuevas tecnologías reproductivas y la propia accesibilidad de los anticonceptivos. En consecuencia, la sexualidad ya no es una condición preestablecida que el individuo debe aceptar, sino una dimensión que los sujetos pueden explorar y moldear según sus preferencias y autoidentidad de género. Así, la sexualidad se convierte en un punto de conexión crucial entre el cuerpo, la autoidentidad y las normas sociales.

3.4 Comportamientos sexuales

Se hace énfasis en las investigaciones realizadas en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, las cuales han analizado especialmente los comportamientos sexuales de riesgo, como aquellos que involucran prácticas sin protección, relaciones con parejas casuales o desconocidas, el consumo de drogas intravenosas durante el sexo, la promiscuidad y el inicio temprano de la vida sexual, entre otros.

Estos comportamientos sexuales de riesgo son objeto de estudio debido a los diversos factores que los acompañan y que han sido objeto de investigación en el campo de la salud sexual y reproductiva. “Los factores de riesgo asociados están centrados principalmente en la toma de decisiones. En estos se incluyen aspectos como la edad, el sexo, la etnicidad y la educación; factores intrapersonales como actitudes y personalidad; factores interpersonales como las facetas de la relación; y factores situacionales tales como el uso de sustancias antes del acto sexual” (Badillo-Vilora, Mendoza Sánchez, Barreto Vásquez y Díaz-Pérez 2019).

Se destaca que la población adolescentes y adultos jóvenes, tiende a involucrarse más frecuentemente en prácticas sexuales arriesgadas debido a que la adolescencia es una etapa socialmente considerada como el momento del inicio de las relaciones más abiertas (según la OMS, la adolescencia comprende las edades de 10 años hasta los 19 años), en correspondencia con los cambios físicos y mentales propios de esta etapa del ciclo vital. “Es durante esta época de la vida cuando existe mayor posibilidad de contagio, por la variabilidad e inestabilidad de la pareja y porque la misma fisiología de los adolescentes (menos barrera mucosa cervical, alteraciones del pH vaginal, epitelio cilíndrico inmaduro del cérvix uterino, primer contacto con enfermedades sexuales y ausencia total de



inmunidad frente a éstas) los sitúa frente a un más alto riesgo de presentar una ETS o un embarazo no deseado” (Mesa Gallardo, Barella Balboa y Cobeña Manzorro 2004).

La interrelación entre los roles de género, las prácticas sexuales y la salud sexual y reproductiva, enfatizando que los roles de género mutuamente reforzados pueden tener a su vez repercusiones negativas para ambos sexos. Se destaca que en la actualidad se observa una mayor liberalización en los comportamientos y actitudes sexuales. Aunque aún hay diferenciaciones en los patrones de comportamiento sexual entre hombres y mujeres, se aprecia una tendencia hacia una mayor convergencia en las actitudes y prácticas sexuales. Se pone el foco de atención en que la edad de inicio sexual y el nivel socioeconómico están vinculados, siendo que la mayoría de los jóvenes tienen relaciones sexuales con sus parejas, especialmente las mujeres, y el caso del sexo ocasional tiende a ser más frecuente en hombres.

Existe una relación entre la edad de inicio de las relaciones sexuales y el uso del condón, como factores determinantes en la prevención de ITS y embarazos no deseados. Se destaca que investigaciones previas han demostrado una correlación directamente proporcional entre la edad en que una persona inicia su vida sexual y la probabilidad de utilizar el condón durante las relaciones sexuales. Asimismo, se enfatiza que el conocimiento sobre el uso del condón y la confianza en su aplicación adecuada son factores que contribuyen a su empleo como método de protección.

Para un mayor entendimiento de los factores de riesgo y protección respecto al uso del condón, se analizan algunas condiciones específicas de las prácticas sexuales en la población juvenil. Se enfatiza que el riesgo no se limita únicamente a la decisión de usar el condón, sino que también se extiende a su uso adecuado antes, durante y después de las relaciones sexuales. Se resalta que errores en el uso del condón, tales como roturas, deslizamiento o la propia utilización inadecuada, pueden incrementar las posibilidades de ETS, ITS y embarazos no planificados.

“De acuerdo con la Teoría de la Acción Planeada, se entiende como factor a la intención que una persona tiene para realizar un determinado comportamiento y las intenciones son asumidas para capturar los factores motivacionales que influyen en un comportamiento; además, las intenciones son indicios de cómo la gente está dispuesta a ejercer un esfuerzo con el fin de realizar lo que se propone, como regla general, mientras más fuerte es la intención de realizar una acción, más probable debe ser su resultado” (Uribe Alvarado, Riaño Garzón, Bonilla Cruz, Carrillo Sierra, Hernández Peña, Bahamón 2019).

La comunicación abierta con la pareja sexual también se resalta como un aspecto de relevancia relacionado con el uso del condón. Se hace referencia a estudios que concluyen que una comunicación efectiva con la pareja es un factor determinante para el uso del condón durante una relación sexual, lo que sugiere que el diálogo sobre la protección y la salud sexual, lo que sugiere que el diálogo sobre la protección y la salud sexual es esencial para la toma de decisiones en este ámbito.



Las consecuencias derivadas de estos comportamientos sexuales de riesgo son diversas. Entre ellas, se pueden mencionar los embarazos no deseados ni planificados, que pueden representar un desafío para la salud y el bienestar de la personas involucradas, así como para su futuro (ya sea académico, laboral o ambos). Además, se resalta el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS) y enfermedades de transmisión sexual (ETS), que pueden tener un impacto negativo en la salud física como emocional de los individuos. Asimismo, se pueden mencionar las enfermedades mentales, o incluso la posibilidad del suicidio, como posibles consecuencias de comportamientos sexuales riesgosos, ya que la salud mental puede verse afectada por experiencias traumáticas o conflictos asociados con la vida sexual. Los abortos también pueden ser mencionados como una consecuencia posible, lo que destaca la importancia de proporcionar conocimientos sobre planificación familiar y educación sexual para poder prevenir los embarazos no deseados.

Giddens (2008) reflexiona sobre los cambios en las sociedades modernas, especialmente en la relación con la sexualidad y los estilos de vida sexuales. Este autor resalta la emergencia de lo que él llama una “*relación pura*”, que implica una diferenciación significativa entre hombres y mujeres en la estabilidad de la pareja sexual. Esta forma de sexualidad se caracteriza por la igualdad sexual y emocional y su mismo tiempo presenta una dinámica explosiva en comparación con las formas tradicionales de distribución del poder en la pareja.

Es relevante resaltar que estos comportamientos sexuales de riesgo pueden tener repercusiones significativas tanto en la salud individual como en la salud pública. Por ello, se subraya la importancia de abordar esta temática desde una perspectiva educativa y preventiva, promoviendo prácticas sexuales seguras y aumentando la conciencia sobre la relevancia de mantener una adecuada salud sexual y reproductiva.

3.5 Relaciones de pareja

Las relaciones sociales tienen una relevancia importante en la vida de un individuo, ya que éstas tienen un impacto significativo en su bienestar y su integración en la sociedad. El concepto del “*capital social*”, que engloba las redes sociales y conexiones que una persona es capaz de establecer y mantener, se considera un valioso activo, ya que influye en la identidad social y el sentido de pertenencia de cada individuo. En este contexto, se enfatiza el papel crucial de las relaciones de pareja como un tipo específico y primordial de la interacción social. una vez establecidas, estas relaciones se convierten en las más significativas en la vida de una persona, ocupando un lugar privilegiado entre los aspectos vitales y emocionales de su existencia debido a la conexión íntima y profunda que implica la relación de pareja.



“La relación de la pareja es una dinámica relacional humana que va a estar dada por diferentes parámetros dependiendo de la sociedad donde dicha relación se de. La relación de pareja es un proceso que abarca toda la naturaleza humana y en donde el amor es un elemento de la relación, pero no el único que lo conforma” (Muriega Cid, 2011).

La esencia de las relaciones de pareja se centra en su naturaleza híbrida que combina aspectos biológicos y culturales, fundamentados en cuatro pilares esenciales: el compromiso, la intimidad, el romance y el amor.

En cada relación de pareja, es fundamental la presencia de estos cuatro elementos, aunque se reconoce que algunas relaciones pueden llegar a centrarse principalmente en uno o alguno de estos aspecto, o incluso poder a llegar a manifestar una mezcla de ellos. Los tres primeros componentes tienen una naturaleza social, lo que implica que su fundamento se basa en el lenguaje y las normas culturales que regulan las interacciones humanas. Por otro lado, el cuarto componente, el amor, se origina a partir de una base biológica. Hace referencia a un sentimiento universal que se manifiesta de manera similar en todas las culturas y sociedades. No obstante, el amor también puede presentar variaciones individuales dependiendo de la construcción estructural y los sistemas psicológicos de cada persona.

Desde una perspectiva biológica el amor consiste en “la necesidad fisiológica de una pareja exclusiva para la cópula, la reproducción y la crianza, y cuya satisfacción genera placer. Esto es un proceso que no es exclusivamente humano ya que también se produce en otras especies animales” (Muriega Cid, 2011). Uno de los pioneros en este campo fue Rubin en el año 1970, el cual desglosó el amor en dos factores “amar” y “gustar”. Por su parte Lee en el año 1977 propuso una clasificación más compleja, identificando 3 componentes primarios: Eros, Storge y Ludos. Y Sternberg en el año 1989 estableció un modelo más amplio conocido como la “Teoría Triangular del Amor”, donde define 7 tipos de amor: cariño, encaprichamiento, amor vacío, amor romántico, amor sociable, amor fatuo y amor consumado.

Los tres componentes sociales fundamentales de una relación romántica son el compromiso, la intimidad y el romance. Cada uno de estos elementos es esencial para la construcción y el mantenimiento de una relación de pareja significativa y satisfactoria.

En primer lugar contamos con el compromiso se refiere al interés y la responsabilidad que se siente hacia la propia pareja, así como a la decisión de mantener el interés a lo largo del tiempo, a pesar de las dificultades que puedan llegar a surgir. El compromiso implica creer en la singularidad de la relación, lo que lleva a ambas partes de la pareja a enfrentar juntos los desafíos que se presenten (Yela, 1997). A medida del transcurso del tiempo y el desarrollo de la propia relación, el compromiso tiende a crecer, dado que aumenta la interdependencia personal y material entre los dos miembros de la pareja (Levinger y Snoek, 1972; Altman y Taylor, 1973).



En segundo lugar, la intimidad juega un rol crucial en una relación romántica. Este componente se relaciona con el apoyo efectivo que ambos miembros brindan mutuamente, como por ejemplo: la capacidad de mantener conversaciones sobre aspectos personales y profundos, la confianza y la seguridad que se siente al estar con la pareja, y la existencia de temas y preferencias compartidos, entre otros. La intimidad se construye mediante la reciprocidad de autorrevelaciones y la compartición de experiencias, metas, emociones y amistades entre los individuos que se involucran. Con el tiempo, la intimidad tiende a incrementarse debido a la creciente cantidad de momentos compartidos y el fortalecimiento del propio vínculo emocional.

Por último, el romance constituye el tercer componente esencial en una relación romántica. Este elemento se refiere a las conductas y acciones que en una sociedad son consideradas demostrativas del interés y la atracción que un individuo siente hacia otro en el contexto de una relación romántica. El romance varía culturalmente y puede manifestarse de diferentes maneras, como con palabras de afirmación, tiempo de calidad, con regalos materiales, actos de servicio y mediante el propio contacto físico que refuerzan la conexión emocional entre los miembros de la pareja.

Desde una perspectiva sociológica, se destaca que las interacciones de pareja han experimentado cambios significativos en las últimas décadas. Las normas, conductas y los valores que rigen a las relaciones entre los hombres y la mujeres han sufrido transformaciones importantes en las sociedades a un nivel general, buscando alcanzar una mayor igualdad en los estatus y los roles de género. En el pasado, las relaciones de pareja estaban marcadas por los roles de género tradicionales, donde se esperaba que cada género asumiera responsabilidades y comportamientos específicos. Sin embargo en la actualidad, se busca una mayor equidad y una mayor flexibilidad en los roles de género, permitiendo que las parejas se adapten a sus dinámicas y necesidades individuales.

La comunicación y la comprensión dentro de una pareja son claves y esenciales para fomentar el bienestar y el crecimiento de una manera conjunta dentro de la propia pareja. Una comunicación efectiva y abierta permite expresar deseos, necesidades preocupaciones y expectativas, lo que contribuye a fortalecer la relación y prevenir lo posible conflictos.

Las relaciones de pareja varían en función de la historia personal y los modelos educativos a los que han sido expuestos los individuos en su entorno social. Se puede resaltar la relevancia de la socialización de las personas en la construcción de estas relaciones afectivas, ya que influye en la manera en que establecen vínculos con otros.

Aunque cada pareja tiene la libertad de definir su interacción de acuerdo a sus preferencias y necesidades, se reconoce la existencia de los modelos predominantes formalmente instituidos en la propia sociedad. Dichos modelos, aunque no sean hegemónicos ni inalterables, influyen en las propias expectativas y normas sociales que rodean las relaciones de pareja en diferentes grupos sociales.



Las relaciones de pareja se describen como paradójicas en la sociedad actual. Por un lado, se subraya que el componente afectivo y la comunicación mutua son esenciales y actúan como pilares fundamentales para el bienestar emocional de los miembros de la pareja y para establecer conexiones significativas y satisfactorias. No obstante, estos aspectos afectivos y comunicativos se ven influenciados por los modelos sociales y culturales prevalecientes en las sociedad. Estos modelos pueden generar expectativas o presiones en la pareja, lo que a su vez, puede tener un impacto en cómo se desarrolla y mantiene la relación.



4. HIPÓTESIS

La hipótesis formulada en este estudio de investigación se centra en demostrar la relación existente entre los rasgos oscuros de la personalidad y las distintas categorías de género en individuos. Esta premisa fundamental asume que los diversos rasgos oscuros de la personalidad están asociados con las categorías de género en los participantes encuestados.

Basándonos en esta premisa inicial, se establecerá una relación entre el análisis comparativo de los distintos cuestionarios y las categorías de género. Para lograr esto, se llevará a cabo un análisis comparativo de diversas variables, incluyendo las diferentes escalas derivadas de los cuestionarios empleados, que serán detallados en el siguiente apartado de este trabajo. Estas variables serán correlacionadas con diversos factores, como, por ejemplo, el género, la práctica del sexting o el consumo de pornografía.

Una vez establecida esta primera hipótesis, es posible y probable que surja un interrogante en la mente del lector del presente trabajo: ¿por qué nos enfocamos únicamente en los rasgos oscuros de la personalidad? El concepto de los rasgos oscuros de la personalidad, acuñado por los autores Paulhus y Williams en el año 2002, destaca la relevancia de estos rasgos en el comportamiento y el desarrollo del individuo. Además, subraya cómo estos rasgos influyen en el transcurso de la vida, las relaciones sociales y de pareja de un individuo.

Derivada de la premisa inicial (la existencia de una relación existente entre los rasgos oscuros de la personalidad y las distintas categorías de género), podemos concretar hipótesis más precisas para nuestro estudio. Las cuales se explicarán a continuación:

1. Se identificará una diferencia estadísticamente significativa entre las puntuaciones observadas en las categorías de género en el sentido de que los hombres obtendrán puntuaciones superiores todos los rasgos oscuros en comparación con las mujeres.
2. Se identificará una diferencia estadísticamente significativa entre las puntuaciones observadas en las categorías de género en el sentido de que los hombres obtendrán puntuaciones superiores en la inclinación y en el consumo de pornografía en comparación con el consumo de las mujeres.
3. Se identificará que las personas que presenten puntuaciones más elevadas en los rasgos oscuros presentan más comportamientos de ciberacoso y sexting.
4. El ciberacoso y el sexting no exhibirán diferencias en la manipulación que aquellas que no llevan a cabo el ciberacosos y el sexting, pero sí que presentarán puntuaciones más elevadas en los demás rasgos oscuros.
5. Habrá una correlación positiva y significativa entre todos los rasgos oscuros de la personalidad y los comportamientos sexuales de riesgo.
6. Los rasgos oscuros de la personalidad mostrarán una capacidad predictiva diferencial para los diferentes comportamientos sexuales de riesgo.



5. METODOLOGÍA

Para este trabajo se va a utilizar un método cuantitativo, mediante la realización de encuestas y posteriormente se va a realizar un análisis mediante una comparación a través de las pruebas T y un modelo de ecuaciones estructurales (las cuales se explicarán de forma breve en la parte de resultados).

5.1 Participantes

La muestra original del estudio inicialmente constó de 399 participantes, sin embargo, se acabaron excluyendo las respuestas de 11 de ellos debido a posibles inconsistencias, ya que no superaron una pregunta de control establecida en el propio estudio. Adicionalmente, se excluyó a un participante por resultar ser menor de edad. Como resultado, la muestra final quedó compuesta por 388 participantes, cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 67 años (con una media de edad de 25.02 años de edad y con una desviación típica de 7.45 años), siendo el 67,3% de los participantes mujeres.

Entre dichos participantes de género masculino, el 77,2% se declaró heterosexual, un 8,7% homosexual y un 11,8% bisexual; el restante 2,4% indicó tener otra orientación sexual. Por otro lado, dentro del grupo de participantes femeninas, el 61,3% se identificó como heterosexual, un 3,4% como homosexual, un 31,8% bisexual y un 2,4% expresó tener otras orientaciones sexuales.

En cuanto a su nivel educativo, el 38,9% había completado estudios superiores, el 56,2% realiza estudios superiores todavía sin finalizar, un 4,6% tiene una educación secundaria y un único participante (lo que representa un 0,3%) informó haber culminado los estudios primarios.

5.2 Instrumentos

Los resultados de las encuestas se van a sacar de la utilización de 5 “bloques” de preguntas con diferentes cuestionarios. Estos cuestionarios son:

- a) Cuestionario SD4. Este cuestionario mide 4 variables distintas, las cuales son: el maquiavelismo, el narcisismo, la psicopatía y el sadismo (Paulhus, Buckels, Trapnell & Jones, 2020). Este cuestionario está formado por 28 preguntas. Las cuales son preguntas de respuesta única en una escala que va desde el 1 al 5, donde el 1 representa “Totalmente en desacuerdo” y 5 “Totalmente de acuerdo”. Este cuestionario permitirá obtener los resultados de las personas participantes en la encuesta relacionado con la tetrada oscura (la cual está conformada por la triada oscura añadiendo el sadismo en ésta), la cual fue previamente explicada en la triada oscura.

Algunos de los ítems que componen este cuestionario son: “No es prudente/inteligente que la gente conozca tus secretos”; “Es probable que acabe siendo una estrella en algún ámbito” y “La gente que se mete conmigo siempre se arrepiente”.



Las fiabilidades obtenidas para las escalas del SD4 en el presente estudio no fueron muy elevadas (Maquiavelismo: $\alpha = .64$; Narcisismo: $\alpha = .78$; Psicopatía: $\alpha = .74$; Sadismo: $\alpha = .79$).

- b) Cuestionario SS. Este cuestionario estudia la variable del sexting (Strassberg, Rullo & Mackaronis, 2014). Este cuestionario consta de 8 preguntas. De las cuales, seis de ellas son preguntas dicotómicas (las categorías de respuesta son si y no) de respuesta única. Las otras dos preguntas restantes, son de respuesta única (al igual que las anteriores) pero cuentan con diversas categorías de respuesta, las cuales son: “Ya he indicado anteriormente que nunca lo he hecho”, “A mi pareja”, “A un amigo/a que no era mi pareja”, “A alguien con quién quería salir” y “A un conocido o alguien que acababa de conocer”. Este cuestionario aborda el intercambio y recepción de imágenes de naturaleza sexual explícita.

Algunos de los ítems que componen este cuestionario son: “¿En alguna ocasión has enviado fotos de tus genitales (o pechos si eres mujer) al móvil de otra persona?”; “¿En alguna ocasión has enviado una foto que tú hayas sacado de los genitales (o pechos, si era una mujer) al móvil de una tercera persona?” y “¿En alguna ocasión has reenviado una foto que hubieras recibido de los genitales de alguien que conozcas (o de pechos, si era una mujer) al móvil de una tercera persona?”.

- c) Cuestionario AJS. Este cuestionario trata sobre la variable de los celos (Pollard, Black & Rogge, 2022). Este cuestionario consta de 7 preguntas de respuesta única sobre el nivel de satisfacción. La escala de las categorías de respuesta son: “Muy contento/a”, “Contento/a”, “Indiferente”, “Disgustado/a” y “Muy disgustado/a”. Este cuestionario se centra en el impacto emocional que experimentas como resultado de los comportamientos que tu pareja lleva a cabo con otra persona, ajena a la pareja.

Algunos de los ítems que componen este cuestionario son: “Enviarle mensajes de texto y llamarla regularmente”; “Mostrar un gran interés o emoción en hablar con él/ella” y “Tener relaciones sexuales completas con esa persona”.

La fiabilidad de los ítems de la escala AJS fue muy elevada ($\alpha = .87$)

- d) Cuestionario IPCS. Este cuestionario se centra en la variable del ciberacoso o cyberstalking (Smoker & March, 2017). Éste cuenta con 21 preguntas de respuesta única de escala. Las categorías de respuesta están formuladas en escala que van del 1 al 5, donde 1 es “Totalmente en desacuerdo” y el 5 es “Totalmente de acuerdo”, mediante estas preguntas se intenta extraer el nivel de satisfacción del encuestado. Este cuestionario aborda los comportamientos propios realizados dentro de la relación de pareja, como por ejemplo, la observación encubierta del teléfono móvil de tu pareja sin su consentimiento, el uso de las redes sociales para rastrear su ubicación en todo momento, entre otros ejemplos similares.



Algunos de los ítems que componen este cuestionario son: “Si mi pareja va a salir, a menudo reviso sus cuentas online para saber lo que está haciendo”; “He utilizado una cuenta online alternativa “fake” (por ejemplo de Facebook, Instagram, correo electrónico) para acceder a perfiles de otros sin que lo sepan” y “He utilizado o contemplado el uso de aplicaciones telefónicas para realizar un seguimiento de las actividades de mi pareja”.

La fiabilidad para esta escala fue muy aceptable ($\alpha = .89$)

- e) Preguntas sueltas sobre consumo de contenido sexual explícito. También se preguntó a los participantes si consumían pornografía, con qué frecuencia y durante cuánto tiempo seguido lo hacían, y utilizando una escala Likert de 7 puntos se les pidió que indicasen hasta qué punto se consideraban aficionados a contenidos sexuales, si veían pornografía extrema y hasta qué punto esta les resultaba excitante. Este último cuestionario cuenta con seis preguntas, una de ellas es una pregunta filtro, las otras 5 preguntas son de respuesta única igualmente, pero con diferentes categorías de respuesta. Dentro de estas cinco a su vez, se han dividido nuevamente en tres preguntas con respuesta de escala y dos con respuesta con diferentes categorías de respuesta.

Algunos de los ítems que componen este cuestionario son: “¿Eres aficionado a los contenidos sexuales explícitos?; “En una semana normal, ¿con qué frecuencia ves contenidos sexuales explícitos?” y “¿Hasta qué punto crees que los contenido sexuales deben ser extremos para ser excitantes?”.

Ninguno de los cuestionarios anteriores cuenta con categoría de respuesta de NO SABE o NO CONTESTA, porque es necesario que se conteste a todas las preguntas del mismo y no contar con una cantidad de valores perdidos alta.

Además, al principio de la encuesta se realizan las preguntas necesarias introductorias para saber el sexo, la edad, el nivel de estudios, la orientación sexual del encuestado o si tiene o no pareja en el momento de hacer la encuesta. Así como preguntas filtro y de control a lo largo de la encuesta para poder realizar un seguimiento de que la encuesta se está haciendo de la forma más fiable posible.

5.3 Procedimiento

La encuesta fue enviada y realizada mediante la plataforma de Google dedicada a la creación de encuestas, Google Forms. El enlace a la encuesta fue distribuido mediante redes sociales, círculos cercanos y mediante correo electrónico en las listas/plataformas de la propia UDC.

6.4 Análisis de resultados

En un primer lugar, se realizó un análisis descriptivo para examinar las variables del estudio, seguido de la realización de la prueba t para identificar las posibles diferencias entre los grupos participantes según el género, las prácticas de sexting y el consumo de



pornografía. Luego, se llevó a cabo un análisis correlacional con el propósito de evaluar la relación entre los rasgos de personalidad y los comportamientos en línea. Posteriormente, se procedió a consentir un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) con el fin de investigar el papel que desempeñan los rasgos oscuros en la predicción de diversos comportamientos sexuales de riesgo o socialmente inaceptables que fueron examinados en el estudio.

- **Análisis descriptivo y diferencias entre géneros**

Considerando que el SD4 opera en una escala de 7 puntos, los promedios obtenidos para cada una de las dimensiones no fueron significativamente altos (Maquiavelismo: $M=3.17$, $DT=0,64$; Narcisismo: $M= 2.33$, $DT=0,75$; Psicopatía: $M=1,64$, $DT=0,61$; Sadismo: $M=2.06$ $DT=0,81$). Con excepción del maquiavelismo, los promedios en los rasgos oscuros de personalidad fueron considerablemente bajos entre los participantes.

Un 53,5% de los participantes declaró tener una pareja en la actualidad, y un 80,5% afirmó haber tenido alguna en algún momento. De aquellos con pareja en el momento en el que se realizó el estudio, un 24,2% llevaba menos de un año en dicha relación, un 16,9% entre uno y dos años, un 27,1% entre dos y cuatro años y un 9,2% más de 10 años. El promedio de parejas sexuales en los últimos dos años fue de 2.02, con una desviación típica de 2,43 personas.

En relación al consumo de pornografía, un 59% (90.6% hombres y 43.7% mujeres) de los participantes informó de su consumo. Aquellos que consumían pornografía mostraron un nivel moderado de interés en este tipo de contenidos ($M=3,31$ y $DT=1,67$) en una escala de 7 puntos. Dentro de los consumidores, un 46,3% veía pornografía menos de una vez a la semana, un 19,2% una vez a la semana, un 24,5% entre dos y tres veces a la semana y el restante 10% la mayoría o todos los días. Un 84,7% dedicaba menos de media hora en cada ocasión que lo hacía. Los participantes indicaron que los contenidos que consumían eran moderadamente extremos ($M=2,45$, $DT=1,65$ en una escala de 7 puntos), y cuando se les preguntó si creían que los contenidos sexuales debían ser extremos para resultar excitantes, el promedio de las respuestas fue de 2,04 (con una desviación típica de 1,36 puntos) en una escala de 7 puntos.

En cuanto a los comportamientos de sexting, un 50.3% (55.9% hombres y 44.1% mujeres) afirmó haber enviado imágenes de sus genitales o pechos a través del móvil a otra persona (en su mayoría a sus parejas, pero un 10,3% a alguien por quien sentían atracción, y un 5,1% a conocidos superficiales). Un 1,5% admitió haber enviado fotos tomadas por ellos mismos a terceros a través del móvil. Además, un 54,8% (61,4% hombres y 51,7% mujeres) informó haber recibido imágenes de genitales de personas conocidas, y un 1,8% haber enviado estas fotos a terceros.

En la Tabla 1 se evidencia que los hombres obtienen puntuaciones significativamente más altas que las mujeres en todos los rasgos oscuros de la personalidad, así como en la



inclinación y frecuencia de consumo de la pornografía. No se hallaron diferencias significativas entre los géneros en términos de número de parejas sexuales, ciberacoso o celos anticipados. No se encontraron diferencias notables al examinar las orientaciones sexuales individualmente ni al combinar el género con la orientación sexual.

Tabla 1: Diferencias entre sexos

	<i>t</i>	<i>g.l.</i>	<i>Hombres</i> <i>M (DT)</i>	<i>Mujeres</i> <i>M (DT)</i>
Maquiavelismo	5.60*	386	3.41 (.65)	3.04 (.60)
Narcisismo	3.13*	386	2.50 (.76)	2.24 (.73)
Psicopatía	4.82*	386	1.84 (.71)	1.53 (.52)
Sadismo	9.17*	386	2.55 (.91)	1.82 (.63)
Número de parejas sexuales	1.32	386	2.25 (2.69)	1.90 (2.28)
Afición a la pornografía	7.39*	227	4.04 (1.57)	2.58 (1.41)
Frecuencia de consumo de pornografía	11.23*	227	2.67 (1.08)	1.34 (.68)
Cyberstalking	1.58	311	1.20 (.40)	1.29 (.45)
Celos	1.85	386	3.17 (.64)	3.29 (.63)

* $p < .01$

En la Tabla 2 se revela que los participantes que consumen pornografía tienden a exhibir niveles más elevados de rasgos oscuros de personalidad que aquellos que no lo hacen. Esta diferencia es especialmente pronunciada en el caso del sadismo. No obstante, estas diferencias no emergen en el contexto del número de parejas sexuales, comportamientos de ciberacoso o en la experiencia de celos anticipados. Sin embargo, estos resultados convergen con las diferencias de género, ya que los hombres consumen pornografía en una proporción mucho mayor que las mujeres.

**Tabla 2: Diferencias entre consumidores y no consumidores de pornografía**

	<i>t</i>	<i>g.l.</i>	<i>Consume pornografía</i>	
			<i>Sí</i> <i>M (DT)</i>	<i>No</i> <i>M (DT)</i>
Maquiavelismo	2.60*	386	3.24 (.63)	3.06 (.64)
Narcisismo	2.96**	386	2.42 (.75)	2.20 (.72)
Psicopatía	3.80**	386	1.73 (.65)	1.50 (.51)
Sadismo	6.08*	386	2.28 (.84)	1.74 (.64)
Número de parejas sexuales	1.10	386	2.13 (1.86)	1.86 (2.22)
Cyberstalking	1.64	311	1.29 (.43)	1.21 (.44)
Celos	.70	386	3.23 (.61)	3.28 (.67)

* $p < .05$, ** $p < .01$

Finalmente, se procedió a comparar a los participantes en función de si enviaban o no mensajes de sexting con imágenes de sus genitales a otras personas.

Las personas que se involucran en sexting no demuestran ser más manipuladoras que aquellos que no lo hacen, aunque sí que presentan puntuaciones más elevadas en narcisismo, psicopatía y sadismo, en línea con la tendencia narcisista de exponerse públicamente y la impulsividad característica e la psicopatía. Quienes participan en sexting también reportan tener significativamente más parejas sexuales, posiblemente debido a la percepción de que tales comportamientos facilitan la búsqueda de parejas o porque en ese contexto se considera aceptable o incluso esperado. Los individuos que envían estos mensajes también manifiestan actitudes más favorables hacia el ciberacoso, quizás en parte porque también demandan más de estos mensajes a sus parejas como una forma de control.

Tabla 3: Diferencias en función de las prácticas de sexting

	<i>t</i>	<i>g.l.</i>	<i>¿En alguna ocasión has enviado imágenes de tus genitales (o pechos, si eres mujer) al móvil de otra persona?</i>	
			<i>Sí</i> <i>M (DT)</i>	<i>No</i> <i>M (DT)</i>
Maquiavelismo	.80	386	3.19 (.66)	3.14 (.62)
Narcisismo	4.67*	386	2.50 (.76)	2.16 (.69)
Psicopatía	4.13*	386	1.76 (.63)	1.51 (.56)
Sadismo	2.68*	386	2.17 (.82)	1.95 (.78)
Número de parejas sexuales	4.93*	386	2.61 (2.65)	1.42 (2.01)
Afición a la pornografía	.89	227	3.39 (1.62)	3.19 (1.74)
Frecuencia de consumo de pornografía	.37	227	1.98 (1.15)	2.06 (1.08)
Cyberstalking	3.11*	311	1.32 (.52)	1.17 (.25)
Celos	.82	386	3.28 (.66)	3.23 (.61)

* $p < .01$

- **Análisis correlacional**

En la Tabla 4 se presenta las correlaciones entre las variables examinadas en este estudio. Dado que las variables de sexting son dicotómicas, se han codificado con la respuesta afirmativa como el valor superior, lo que implica que se las correlaciones positivas con otras variables denotan una puntuación más altas en aquellas para los participantes que practican sexting. Se aprecia que existe una correlación moderada entre todos los rasgos oscuros. Aquellos individuos que obtienen puntuaciones más altas en narcisismo y maquiavelismo tienden a reportar un mayor número de parejas sexuales. Los rasgos



oscuros, con excepción de la psicopatía, demuestran correlaciones positivas y significativas con el consumo de pornografía. Asimismo, todos estos rasgos constituyen indicadores sólidos de comportamientos de ciberacoso, aunque en contraste, no están vinculados con la vivencia de celos. Además, todos los rasgos oscuros, a excepción del maquiavelismo, mantienen correlaciones con comportamientos de sexting.

En cuanto a las restantes relaciones entre las variables, se percibe que los celos no se relacionan con comportamientos de riesgo, pero sí con el ciberacoso. Existe una correlación positiva entre el envío y la recepción de las imágenes de genitales, sugiriendo que estos comportamientos son recíprocos. Al mismo tiempo, el sexting guarda relación con el número de parejas sexuales y con comportamiento de ciberacoso.

Tabla 4: Correlaciones entre las variables del estudio

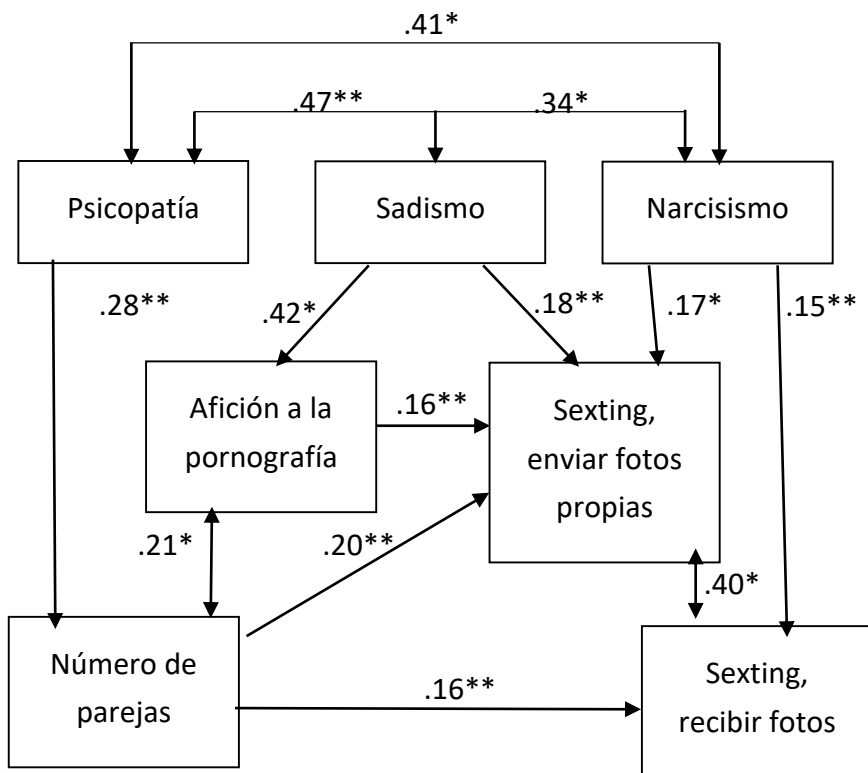
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1- Maquiavelismo									
2- Narcisismo	.27*								
3- Psicopatía	.19*	.41*							
4- Sadismo	.45*	.34*	.46*						
5- Parejas sexuales	.08	.15*	.27*	.06					
6- Afición al porno	.16*	.18*	.08	.33*	.17*				
7- Cyberstalking	.18*	.25*	.21*	.21*	.02	.04			
8- Celos anticipados	.14*	.06	.02	.13	-.02	-.13*	.37*		
9- Sexting, envío	.04	.23*	.21*	.13*	.24*	.06	.17*	.04	
10-Sexting, recepción	.04	.24*	.22*	.24*	.20*	.11	.16*	.06	.40*

* $p < .05$; ** $p < .01$,

- **Modelo de ecuaciones estructurales**

En términos generales, los rasgos oscuros tienen la capacidad de anticipar comportamientos sexuales riesgosos. Dado que estos rasgos oscuros comparten una base común relacionada con la búsqueda de beneficios personales a expensas de los demás, resulta esclarecedor determinar qué aspectos específicos de estos rasgos predicen de manera más precisa cada conducta sexual inapropiada. Con el propósito de identificar los rasgos oscuros de personalidad que están más directamente vinculados con comportamientos sexuales de riesgo particulares, se ha desarrollado un modelo explicativo basado en ecuaciones estructurales. Cabe señalar que el ciberacoso se excluyó de este análisis debido a que no todos los participantes habían mantenido una relación de pareja, y su inclusión hubiera requerido la exclusión de estos individuos del análisis. Asimismo, la variable de celos anticipados se omitió por su limitada relación con el resto de las variables que mostraron correlaciones bivariadas. La representación gráfica de este modelo se presenta en la Figura 1.

Figura 1: Modelo SEM. Relación entre rasgos oscuros y comportamientos sexuales de riesgo



$N = 388$. Efectos directos estandarizados

* $p < .05$; ** $p < .01$

$\chi^2 (8) = 9.008, p = .34$; RMSEA = .018 [CI 90: .001-.064]; SRMR = .02; NFI = .98 y CFI = .99.



Los indicadores de ajuste del modelo revelaron su capacidad sustancial para explicar la relación entre los rasgos oscuros en el modelo que permitió observar los efectos específicos de cada uno, más allá de las correlaciones bivariadas significativas entre los rasgos oscuros y los comportamientos sexuales. El maquiavelismo fue excluido del modelo debido a su falta de poder explicativo una vez controlado por los otros rasgos. En cuanto a la psicopatía, se identificó como el predictor más sólido del número de parejas sexuales, y también exhibió un pequeño efecto indirecto tanto en el envío ($r=0.04$, $p<0,01$) como en la recepción de fotos ($r=0,05$, $p<0,01$). Esto se debe a que la psicopatía se vincula con una mayor cantidad de parejas, lo cual a su vez se relaciona con el sexting.

Tanto el sadismo como el narcisismo surgieron como predictores directos destacados del envío de imágenes sexuales, mientras que el narcisismo se reveló como el mejor predictor de la recepción de tales fotos. Aunque se observó un pequeño efecto indirecto del sadismo en la recepción de fotografías sexuales ($r=0,07$, $p<0,05$), posiblemente debido a su asociación con el envío de fotos propias. Únicamente el sadismo emergió como un predictor significativo de la afición a la pornografía al controlar los otros rasgos oscuros.

Aparte de las conexiones con los rasgos oscuros, es importante destacar la relación entre el número de parejas y el sexting. Un mayor involucramiento con parejas sexuales podría favorecer este comportamiento, y a su vez, el sexting podría servir como una herramienta social para conseguir parejas sexuales. Además, el consumo de pornografía también se correlaciona con el sexting, probablemente debido a que la exposición a contenidos sexuales facilita la normalización del envío de imágenes de contenido sexual.



6. CONCLUSIONES

En un primer punto de esta conclusión, podemos afirmar que los objetivos establecidos al inicio de este estudio se han logrado plenamente en los apartados precedentes. Se ha demostrado la relación existente entre los rasgos oscuros de la personalidad y las categorías de género. Además, se ha realizado un análisis comparativo exhaustivo de los comportamientos sexuales de riesgo, empleando el modelo de ecuaciones estructurales. Se han explorado, comprendido y evaluado las asociaciones, influencias y resultados derivados de los diversos comportamientos sexuales, tanto en entornos en línea como en las interacciones personales, en relación con los rasgos oscuros de la personalidad.

Así como los objetivos se han cumplido, las hipótesis también se han confirmado en su totalidad.

1. Se ha identificado una diferencia estadísticamente significativa entre las puntuaciones observadas en las categorías de género en todos los rasgos oscuros, así como en la inclinación y el consumo de la pornografía.
2. Se ha acabado identificando una diferencia estadísticamente significativa entre las puntuaciones observadas en las categorías de género en el sentido de que los hombres obtendrán puntuaciones superiores en la inclinación y en el consumo de pornografía en comparación con el consumo de las mujeres.
3. Se ha identificado parcialmente que las personas que presenten puntuaciones más elevadas en los rasgos oscuros presentan más comportamientos de ciberacoso y sexting, ya que se ha verificado para todos los rasgos oscuros de la personalidad menos para el maquiavelismo.
4. El ciberacoso y el sexting no exhiben diferenciación en la manipulación que los que no llevan a cabo estas prácticas, pero sí que presentan puntuaciones más elevadas en los demás rasgos oscuros (narcisismo, psicopatía y sadismo).
5. Hay una correlación positiva y significativa entre todos los rasgos oscuros de la personalidad y comportamientos sexuales de riesgo.
6. Los rasgos oscuros de la personalidad muestran una capacidad predictiva diferencial para los diferentes comportamientos sexuales de riesgo.

Las conclusiones clave derivadas de los resultados se pueden resumir en tres ideas. Relacionado con los rasgos oscuros y los comportamientos sexuales, el estudio revela que los rasgos oscuros de la personalidad tienen una cierta capacidad de predecir los comportamientos sexuales que son considerados riesgosos y socialmente desaprobados. Con relación entre los rasgos oscuros y los comportamientos específicos, cada rasgo oscuro demuestra ser un predictor más efectivo de ciertos comportamientos sexuales específicos en comparación con otros rasgos. Se destacan tres relaciones particulares:

- Psicopatía y el número de parejas: la psicopatía está relacionada con la impulsividad y la falta de remordimiento, lo que podría explicar la tendencia a tener múltiples parejas y abandonarlas sin considerar las consecuencias emocionales para los demás.



- Sadismo y pornografía: se sugiere que el sadismo se relaciona con el consumo de pornografía debido a la atracción por imágenes impactantes y de alta intensidad. La violencia y la degradación presentes en ciertos contenidos pornográficos podrían resonar con individuos con inclinaciones sádicas, aunque esta conexión aún no se ha explorado completamente.
- Narcisismo y sexting: el narcisismo se asocia con el envío y recepción de imágenes sexuales a través del sexting, posiblemente debido a la tendencia narcisista de exponerse públicamente y buscar validación y admiración. Participar en el sexting podría alimentar la autoimagen positiva de individuos narcisistas al sentirse deseados y correspondidos, similar al refuerzo social que se obtiene al recibir reconocimiento o premios en otras áreas.

Relacionado con los comportamientos sexuales rechazables y de riesgo podemos confirmar que los comportamientos sexuales estudiados, aunque diferentes entre sí, comparten características comunes de ser socialmente desaprobados y tener un componente de riesgo. Estos comportamientos están interconectados por un mayor interés en la actividad sexual y su vinculación con los rasgos oscuros de la personalidad.

En resumen, el estudio que se ha llevado a cabo demuestra que los rasgos oscuros de la personalidad pueden tener un impacto significativo en la predisposición de los individuos a participar en comportamientos sexuales arriesgados y socialmente censurados. Las relaciones específicas entre ciertos rasgos oscuros y comportamientos sexuales particulares arrojan luz sobre posibles motivaciones y factores subyacentes que influyen en estas tendencias.

Aun habiendo realizado un estudio correlacional, el cual es una herramienta valiosa en la presente investigación, podemos exponer las limitaciones que este presenta. Algunas de ellas son:

- No implica una causalidad: la correlación no implica causalidad. Es decir, solo porque dos variables estén correlacionadas, no significa que una causa la otra. Puede haber una tercera variable desconocida que influye en ambas. Puede ser que los rasgos oscuros estén correlacionados pero no por ello estén causados, es decir, un comportamiento sexual de riesgo puede estar causado por presentar puntuaciones más elevadas de narcisismo pero puede ser que haya otra variable que no se ha estudiado en este trabajo que influya más en este comportamiento.
- Dirección de la causalidad: incluso si se encuentra una correlación entre dos variables no siempre está claro cuál es la dirección de la causalidad. En nuestro caso, ¿son los rasgos oscuros los que influyen en los comportamientos sexuales o son los comportamientos sexuales los que influyen a los rasgos oscuros de la personalidad?



- Tamaño de la muestra: un tamaño de la muestra pequeño puede limitar la capacidad de detectar correlaciones reales. Cuanto más grande sea la muestra, más sólidos serán los resultados.
- Correlaciones espurias: a veces, se pueden encontrar correlaciones que parecen significativas, pero no tienen una base teórica sólida. Estas se llaman “correlaciones espurias” y pueden ser engañosas. Una relación espuria en este caso podría presentarse en el caso de las relaciones sexuales causales. Esta podría considerarse una correlación espuria si se observa que un número significativo de personas con puntuaciones elevadas en los aspectos oscuros también podrían exhibir niveles superiores de extroversión y sociabilidad. Dado que la extroversión y sociabilidad pueden asociarse con una mayor participación en las actividades sociales, lo cual incluye un mayor acceso a oportunidades de relaciones sexuales casuales, la correlación identificada podría deberse más a las diferencias en las disposiciones extrovertidas de la personalidad que a una relación directa entre la tetrada oscura y los comportamientos sexuales de riesgo. En este caso, la extroversión se revelaría como una variable de confusión que incide tanto en las puntuaciones de la tetrada oscura como en la frecuencia de las relaciones sexuales causales, originando una correlación espuria entre ambas variables.
- Generalización limitada: las correlaciones pueden variar según la población y el contexto. Los resultados de un estudio correlacional pueden no ser aplicables a otras poblaciones o situaciones.
- No se pueden realizar experimentos controlados: en un estudio correlacional, el investigador no manipula las variables independientes como en un experimento controlado, lo que limita la capacidad de establecer relaciones de causa y efecto. Lo que se podría hacer en el estudio es estudiar las variables de una manera en la que se le presentes situaciones a los participantes del estudio y que tengan que seleccionar qué pasaría o qué llevarían a cabo en determinadas situaciones o escenarios imaginarios que se les presentase en la encuesta.
- Sesgo de selección: si la muestra no se elige de una manera que sea representativa o tiene un sesgo de selección, los resultados que se deriven de ella no pueden ser generalizables. Esto en nuestro estudio la población es una población general, por lo que no se ha podido estudiar y comparar, por ejemplo, mediante las orientaciones sexuales o con personas de riesgo en cuanto a comportamientos sexuales.
- Cambios temporales: las correlaciones pueden cambiar con el tiempo. Lo que es cierto hoy puede no serlo en un futuro (ya sea un futuro próximo o lejano), y esto a menudo se pasa por alto en los estudios correlacionales. Por lo que sería conveniente repetir el estudio a lo largo de algunos años y ver como han cambiado las tendencias y valorar el cambio con sus porqués.



En cuanto al estudio de las variables, aun habiendo estudiado bastantes variables en este estudio, no se han podido llevar a cabo un gran número de variables en el presente estudio, es por ello que este estudio podría ser continuado añadiendo diferentes variables o relaciones que tendrían interés, como por ejemplo: estudiar cómo el narcisismo se manifiesta en las redes sociales, como la frecuencia de las publicaciones de autoelogio o la cantidad de seguidores y “me gusta”; examinar la relación entre la psicopatía y la participación en comportamientos antisociales o delictivos; investigar como el sadismo se relaciona con diferentes tipos de entretenimiento, como son las películas o los videojuegos violentos; evaluar la relación entre los rasgos de la tétada oscura y problemas de salud mental, como trastornos del estado de ánimo o trastornos de la personalidad; estudiar si los individuos con rasgos de la tétada oscura tienen problemas en el entorno laboral, como conflictos con compañeros de trabajo o superiores; examinar la relación entre los rasgos oscuros y la participación en comportamientos de bullying además de ciberacoso ya estudiado; o estudiar si las personas con rasgos de la tétada oscura tienen dificultades para manejar el estrés y la frustración, lo que podría llevar a comportamientos agresivos.

Para finalizar, podemos señalar que este trabajo puede llegar a ser de utilidad para modelos explicativos, de programas de prevención e intervención ya que presenta de manera concisa y organizada los resultados clave del estudio que hemos llevado a cabo, así como las relaciones específicas identificadas entre los rasgos oscuros de la personalidad y los comportamientos sexuales de riesgo. Esto puede servir como base para desarrollar modelos teóricos que expliquen y predigan mejor el comportamiento sexual en función de los rasgos de personalidad.



BIBLIOGRAFÍA

- Allport, G.W. (1937) *Personality: a psychological interpretation* Holt
- Brown, W. & Palasinski, M. (2019) Examining the Dark Triad and Its Links to Cyberbullying *Cyberpsychology, Behaviour and Social Networking* 22 (8) p. 552-557
<https://doi.org/10.1089/cyber.2019.0172>
- Badillo-Vilora, M., Mendoza Sánchez, X., Barreto Vásquez, M. & Díaz-Pérez ,A. (2020) Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 19 (59), 422-435
<https://doi.org/10.6018/eglobal.412161>
- Barragán Medero, F. (1999) *Sexualidad, Educación Sexual y Género*
<https://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/catalogo/doc/iam/1999/81.pdf>
- Costa, P T., & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Furnham, A.; Richards, S. C. & Paulhus, D. L. (2013). *The Dark Triad of Personality: A 10-year review*. *Social and Personality Psychology Compass*, 7 (3) p. 199-216
https://www.researchgate.net/publication/285023216_The_Dark_Triad_A_10year_review
- González, A., Temístoles Molina, G., Montero A., Martínez, V. & Leyton C. (2007) Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista Médica Chile*, 135 (10), 1261-1269
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872007001000005&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- González Moraga, F.R. (2015) La triada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Revista Criminalidad*, 57 (2), 253-265
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: A concise measure of the dark triad. *Psychological Assessment*, 22(2), 420–432. <https://doi.org/10.1037/a0019265>
- Jones, D. N. & Paulhus, D. L. (2009). *Machiavellianism*. In M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.). *Handbook of Individual Differences in Social Behavior* (pp. 93-108). Nueva York: Guilford
- Kowalski, R.M. (Ed.). (2001). *Behaving Badly: Aversive Behaviors in interpersonal Relationships*. American Psychological Association <https://doi.org/10.1037/10365-000>
- Loehlin. J. C. (1992). *Genes and environment in personality development*. Newbury Park, CA: Sage.



- Loehlin, J. C., McCrae, R. R., Costa, P. T., & John, O. P. (1998). Heritabilities of Common and Measure-Specific Components of the Big Five Personality Factors. *Journal of Research in Personality*, 32(4), 431–453. <https://doi.org/10.1006/jrpe.1998.2225>
- Luisi Frinco, V. (2018) *Sexualidad, género y educación sexual*. (Tesis de filosofía) Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Chile) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7862367>
- Mesa Gallardo, M.I., Barella Balboa, J.L. & Cobeña Manzorro, M. (2004) Comportamientos sexuales y uso de preservativos en adolescentes de nuestro entorno. *Aten Primaria*, 33 (7), 374-380 <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-comportamientos-sexuales-uso-preservativos-adolescentes-13060757>
- Mureira Cid, F. (2011) Los cuatro componentes de la relación de pareja *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14 (1), 321-332 https://www.researchgate.net/publication/271328168_Los_cuatro_componentes_de_la_relacion_de_pareja
- Paulhus, D. L., Buckels E.E., Trapnell P.D. & Jones, D.N. (2020) Screening for Dark Personalities. The Short Dark Tetrad (SD4). *European Journal of Psychological Assessment* <https://doi.org/10.1027/a000001>
- Paulhus, D.L. (2014) Toward a Taxonomy of Dark Personalities *Current Directions in Psychological Science*, 23 (6) p. 421- 426 <https://doi.org/10.1177/0963721414547737>
- Paulhus, D. L. & Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36 (6): 556-563. <https://www.redalyc.org/journal/3397/339767305009/html/#:~:text=EI%20DSM%2DIII%2C%20un%20manual,de%20paradigma%20de%20la%20psiquiatr%C3%ADa.>
- Pollard, A., Black, E.A., Rogge, R.D. (2022) Clarifying Anticipated Feelings of Jealousy: Development and Validation of the Anticipated Jealousy Scale. *Archives of Sexual Behaviour* 51 (3) <https://doi.org/10.1007/s10508-021-02184-5>
- Raine A. & Sanmartín J. (2002) *Violencia y psicopatía* Editorial Ariel S.A.
- Ruiz Becerril, D. (2001) Relaciones de pareja. *Revista de educación*, 325 (5), 49-55 <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2001/re325/re325-05.html>
- Riemann, R., Angleitner, A., & Strelau, J. (1997). Genetic and environmental influences on personality: A study of twins reared together using the self- and peer report. *Journal of Personality*, 65(3), 449–475.
- Smoker, M. & March, E. (2017) Predicting perpetration of intimate partner cyberstalking: Gender and the Dark Tetrad. *Computers in Human Behaviour* 72 p-390-396 <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2017.03.012>



- Strassberg, D.S., Rullo, J.E., Mackaronis J.E. (2014) The sending and reciving of sexually explicit cell pone potos (“Sexting”) while in high school: One college’s students’ retrospective reports. *Computers in Human Behaviour* v.41 p. 177-183 <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2014.09.008>
- Uribe Alvarado, J.I., Riaño Garzón, M.E., Bonilla Cruz, N.J., Carrillo Sierra S.M., Hernández Peña, Y. & Bahamón, M.J. (2016) Percepción de autoeficacia vs. rechazo del uso el condón en las prácticas sexuales de mujeres y hombres jóvenes. *Psicogente*, 20 (37) 25-35 <http://doi.org/10.17081/psico.20.37.2416>
- Yela García, C. (1997) Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9 (1), p-1-15 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2013698>